

Perfil de la epidemia nacional del SIDA

Hasta junio de 2000, había 900,000 personas que habían sido infectadas con el VIH o que sufrían del SIDA en los Estados Unidos. Los Centros para el Control y Prevención de las Enfermedades (Centers for Disease Control and Prevention o CDC) calculan que hay 300,000 personas que portan el VIH sin saber que están infectadas por el virus. Desde principios de la década de los ochenta, 438,795 personas han fallecido de SIDA en los Estados Unidos. Aunque el número de personas que mueren de SIDA se ha reducido como resultado de recientes terapias con nuevos medicamentos, el cada día mayor número de casos de VIH y SIDA pone en relieve la necesidad de contar con actividades comprensivas de prevención y atención del VIH y del SIDA.

Las comunidades de color y el SIDA

Aunque la raza caucásica representa a la mayoría de los fallecimientos relacionados con el SIDA en los EE.UU., esta epidemia afecta desproporcionadamente a las comunidades de color. Las comunidades de color comprenden aproximadamente el 30% de la población; sin embargo, representan más del 60 % de todos los nuevos casos de SIDA. El Inspector General de Salubridad (Surgeon General) de los EE.UU. ha reportado que entre julio de 1999 y junio de 2000, los latinos y afro-

norteamericanos representaron a casi el 70 % de los nuevos casos de VIH. El SIDA es la principal causa de muerte de afro-norteamericanos entre los 25 y 44 años de edad, y la segunda causa principal entre los latinos que pertenecen al mismo grupo de edades. La población indígena norteamericana, incluyendo la de Alaska, también ha experimentado un aumento en las tasas de infección con el VIH. Se calcula que por cada indígena norteamericano diagnosticado con el VIH, hay otros cinco que no saben que padecen del VIH/SIDA.

La mujer y el SIDA

Las mujeres representan el grupo de nuevas infecciones de VIH de más rápido crecimiento en los Estados Unidos. En 1999, las mujeres constituían el 23 % de todos los casos de SIDA en los Estados Unidos. Las mujeres afro-norteamericanas y latinas representan a menos de una cuarta parte de todas las mujeres de los Estados Unidos; sin embargo, constituyen más de las tres cuartas partes (77 %) de los casos reportados de SIDA entre las mujeres estadounidenses.

Los estadounidenses de edad avanzada y el SIDA

La prevención del VIH constituye el único método útil para reducir el número de nuevas infecciones por el VIH entre las comunidades de color, las mujeres, los norteamericanos de edad madura y los jóvenes en los Estados

Una de cada 13 personas que padece SIDA es mayor de cincuenta años de edad. Mientras que las tasas de infección con el VIH están creciendo en personas mayores de cincuenta años, las encuestas sugieren que esta población no se percibe a sí misma como un grupo en riesgo de infección. Los adultos heterosexualmente activos de más de cincuenta años presentan una menor probabilidad de utilizar condones o preservativos y de someterse a la prueba de detección del VIH que los adultos jóvenes sexualmente activos. Más de la mitad (52 %) de las personas de edad avanzada que padecen el VIH/SIDA son afro-norteamericanos o latinos.

Los jóvenes y el SIDA

Se calcula que cada año se presentan 40,000 nuevos casos de infección con el VIH en los Estados Unidos. La mitad de las nuevas infecciones anuales con el VIH afecta a los jóvenes de entre 15 y 24 años de edad en los Estados Unidos. Sin embargo, el 87 % de los jóvenes estadounidenses no cree correr el riesgo de contraer el VIH. Al llegar al último año de bachillerato, el 65 % de los estudiantes son sexualmente activos y uno de cada cinco ha tenido relaciones sexuales con cuatro o más parejas diferentes.

Conclusión

En los EE.UU. continúa aumentando el número de nuevas infecciones con el VIH, afectando desproporcionadamente a los adolescentes, a las personas de edad madura y a las

comunidades de color. Aunque la fisonomía del SIDA en los Estados Unidos ha cambiado en el transcurso de los años, mucha gente aún no se percibe como alguien que corre el riesgo de contraer el VIH. Un estudio reciente reportó que el 31 % de los individuos estaba menos preocupado por el SIDA en la actualidad que lo que les preocupaba en el pasado, y el 17 % afirmó que tenía menos precauciones en su comportamiento sexual y consumo de drogas debido a la disponibilidad de tratamientos contra el VIH. Sin embargo, las terapias actualmente disponibles para combatir la enfermedad no representan una cura del SIDA. Los regímenes son difíciles de seguir y no son eficaces para todas las personas.

La prevención de VIH salva vidas. El Sr. David Satcher, Inspector General de Salubridad de los Estados Unidos, ha recalcado que la orientación sobre el SIDA y los cambios en la conducta pueden controlar la propagación del VIH. Los programas de prevención del VIH pueden enseñar a las personas cómo pueden modificar su comportamiento riesgoso y alentar a todo mundo a someterse a pruebas de detección del VIH para determinar cuál es su status. Aunque en los Estados Unidos los programas de prevención han tenido resultados moderadamente favorables con un financiamiento limitado, más de 300,000 personas que padecen del VIH aún no conocen cuál es su status de seropositividad. La prevención del VIH constituye el único método útil para reducir el número de nuevas infecciones por el VIH entre las comunidades de color, las mujeres, los norteamericanos de edad madura y los jóvenes en los Estados Unidos.